

Volatilidad cambiaria, perjuicios y beneficios

La debilidad del peso frente al dólar impacta de manera distinta a las empresas mexicanas.

Por Joaquín Gándara Ruiz Esparza

Llevamos ya algunos meses en que la depreciación del peso frente al dólar ha sido la constante. Durante 2015, los titulares de la Reserva Federal de Estados Unidos sobre el momento en que iniciaría con el proceso de normalización de su política monetaria, generaron mucho nerviosismo en los mercados, lo que propició un movimiento importante de capitales hacia inversiones denominadas en dólares estadounidenses. Esta circunstancia fortaleció mucho el dólar y debilitó prácticamente todas las monedas del mundo, incluyendo el peso mexicano.

Iniciado 2016, la Bolsa de Valores de China tuvo fuertes caídas ocasionadas por el cercano vencimiento de las restricciones de venta de acciones que había ordenado el gobierno de ese país hace unos meses. Las caídas ocasionaron el cierre del mercado los días 4 y 7 de enero. Esta situación nuevamente inyectó nerviosismo en los mercados, fortaleciendo nuevamente el dólar.

Todos estos movimientos que hemos visto en la paridad cambiaria no han sido generados por temas relacionados con la economía mexicana, que mantiene su solidez; sin embargo, sí tienen un impacto en el desempeño de las empresas nacionales.

Por un lado, están las compañías que producen con un alto contenido de insumos provenientes de Estados Unidos, pero cuyas ventas son a su vez, en gran parte, hacia ese mismo país. Estas compañías se ven beneficiadas porque sus ingresos son en dólares y aunque sus insumos también están denominados en esta moneda, una parte importante de sus costos fijos, como energía, telecomunicaciones, mano de obra, etc., la pagan en pesos mexicanos. Esto les ge-

nera un mayor margen de utilidad, además de la posibilidad de que puedan reducir sus precios de venta con el fin de aumentar su competitividad.

Por otro lado, están las empresas que producen con insumos nacionales y pagan costos en pesos mexicanos y que tienen un alto porcentaje de sus ventas destinadas a la exportación. Estas firmas son las más beneficiadas con la depreciación del peso frente al dólar, ya que sin hacer nada nuevo mejoran su competitividad y/o sus márgenes de utilidad.

Finalmente, las compañías que producen con insumos nacionales y están orientadas al mercado doméstico no tienen beneficio ni perjuicio con los movimientos registrados en la paridad cambiaria.

El caso más complicado es el relativo a las empresas que atienden el mercado nacional y tienen un componente de sus insumos proveniente de Estados Unidos, ya que deben buscar eficiencias que compensen el incremento en costos, en virtud de que, típicamente, no es fácil trasladar al mercado estos aumentos

en gasto de manera rápida.

En conclusión, los movimientos en el tipo de cambio ocasionan beneficios para el sector exportador y retos para los importadores, quienes deben buscar la manera de sustituir a sus proveedores, explorar nuevos mercados y reducir sus costos fijos.

Además, y como parte de la cultura organizacional, toda empresa debe aprender a protegerse eficientemente de la volatilidad cambiaria. Para esto, la sugerencia es explorar diversos instrumentos financieros que permitan coberturas acordes con la naturaleza del negocio, esto les ayudará a prepararse para enfrentar esta y otras situaciones impredecibles. ■

*Toda empresa debe
aprender a protegerse
eficientemente
de la volatilidad
cambiaria.*

El autor es presidente nacional del Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas.

Comentarios: opinion@expansion.com.mx